

La Internet que queremos

En las sociedades digitales actuales, la gobernanza de Internet es fundamental para el desarrollo económico, social y ambiental.

La gobernanza de Internet es un facilitador crucial del desarrollo sostenible, ya que garantiza que Internet se utilice de manera responsable e inclusiva y puede contribuir a promover el acceso a la información, la comunicación y la innovación. No se puede subestimar la importancia de esta agenda después de la pandemia de Covid-19 y la recuperación económica en curso, los shocks de la cadena de suministro y las tensiones geopolíticas en desarrollo, especialmente ahora que las economías de todo el mundo están trabajando hacia una reconstrucción económica sostenible.

Internet y otras tecnologías digitales son componentes vitales de un futuro sostenible. Los líderes de todos los grupos de partes interesadas a nivel mundial deben unirse y colaborar de manera cohesiva e inclusiva para garantizar que sus acciones se alineen con los compromisos existentes para:

- promover una Internet centrada en las personas que garantice el respeto de los derechos humanos, la democracia y el Estado de Derecho. ley y protege contra conductas nocivas;
- ampliar la conectividad y garantizar un acceso significativo y asequible para todos, en todas partes; ▪ preservar una Internet abierta, gratuita, globalmente conectada, interoperable, no fragmentada y estable . ▪ desbloquear el valor de los datos para el desarrollo y permitir el flujo libre de datos con confianza, al tiempo que se garantiza que los datos protección y privacidad, para apoyar una economía digital verdaderamente global;
- Fomentar un entorno en línea seguro y protegido, en particular aumentando los esfuerzos para fortalecer la seguridad cibernética;
- facilitar la colaboración para el desarrollo de tecnologías nuevas y emergentes de manera confiable y al mismo tiempo seguir permitiendo la innovación;
- adoptar prácticas amigables con el medio ambiente consistentes con la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero al utilizar Internet y recursos digitales;
- reconocer, apoyar y alentar la contribución de los jóvenes que desempeñan un papel clave en el logro de la sostenibilidad; y
- defender el enfoque de múltiples partes interesadas en la gobernanza de Internet.

De acuerdo con estos compromisos, el Panel de Liderazgo del IGF alienta a todos los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y las comunidades técnicas y académicas a unirse para compartir esta visión, definir objetivos y metas para lograr la Internet que nosotros, como sociedad global, deseáramos. y promover las acciones coordinadas y efectivas necesarias a nivel local, regional e internacional para hacer realidad esta visión común.

Creemos firmemente en el modelo de múltiples partes interesadas y el poder de convocatoria único del Foro para la Gobernanza de Internet para lograr esta visión y ofrecer las siguientes características como punto de partida para las discusiones.

El Panel de Liderazgo del IGF cree que la Internet que queremos es:

1. Entera y abierta;
2. Universal e inclusivo;
3. Fluido y digno de confianza;
4. Seguro y protegido; y
5. Respeto a los derechos.

1. Entera y abierta

Una Internet completa, abierta, gratuita, globalmente conectada, interoperable y estable es vital para el desarrollo sostenible, el funcionamiento de las sociedades y economías digitales, para respaldar las operaciones comerciales en todo el mundo y un requisito previo para el funcionamiento eficaz de servicios públicos como la educación y la atención sanitaria. o diversos servicios gubernamentales.

Cuando se aprovechan adecuadamente, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y

Las tecnologías digitales son formidables motores de innovación, desarrollo de la competitividad, crecimiento económico sostenible e instrumentos de empoderamiento social, cultural y económico para todos.

Este potencial único sólo podrá explotarse plenamente si se preserva la naturaleza fundamental de Internet como red de redes abierta, completa, interconectada e interoperable. Sin embargo, en la actualidad existe un mayor riesgo de que algunas posibles decisiones políticas o comerciales fragmenten Internet en partes aisladas.

La potencial fragmentación en los niveles técnico, de contenido o de gobernanza amenaza la naturaleza abierta, integral, interconectada e interoperable de Internet y sus beneficios asociados para el desarrollo social y económico, al tiempo que daña los derechos humanos.

Hacemos un llamado a las partes interesadas de Internet para que establezcan objetivos que garanticen que Internet siga siendo completa, abierta, gratuita, globalmente conectado, interoperable, estable y no fragmentado.

2. Universal e inclusivo

Desde sus inicios, Internet ha evolucionado desde una red de intercambio de información hasta la plataforma para el desarrollo social y económico sostenible que hoy reconocemos. Una Internet abierta, estable y confiable es vital para el funcionamiento efectivo de una amplia gama de servicios, tan variados como la agricultura, la energía, la atención médica, la manufactura o la educación, reimaginando continuamente la forma en que las personas interactúan con sus pares, empresas y gobiernos. Sin embargo, a pesar de los enormes avances en la ampliación de la conectividad en los últimos años, 2.700 millones de personas siguen desconectadas.

Conectar a los desconectados y reconectar a los desconectados no se trata solo de infraestructura y acceso a Internet. Una conectividad significativa también requiere centrarse en superar las barreras a la adopción, incluida la creación y el mantenimiento de un entorno propicio en el que se cree contenido localmente relevante en el idioma local, así como la adopción de políticas y herramientas diseñadas para identificar y abordar las brechas de habilidades. Las persistentes brechas digitales en acceso, aplicación y habilidades entre y dentro de los países enfatizan la necesidad de una conectividad universal, asequible y significativa para alcanzar el potencial de desarrollo de Internet, las TIC y las tecnologías digitales. Una conectividad significativa también debe ser segura, resiliente y rentable.

En la búsqueda de estos objetivos y de una digitalización sostenible y centrada en el ser humano, todas las partes interesadas deben mejorar su comprensión de cómo funcionan las TIC en la práctica, incluido el conocimiento del ecosistema de las TIC, las funciones de las distintas partes interesadas y las cuestiones políticas pertinentes.

Los marcos que permitan la conectividad a Internet deben basarse en políticas y regulaciones de TIC ligeras, fomentar el acceso universal a través de la competencia y la entrada de nuevos actores al ecosistema de TIC para fomentar el surgimiento de productos, servicios y modelos de negocios innovadores. Los mecanismos normativos y regulatorios deben considerar el valor de todo el ecosistema de comunicaciones y servicios digitales. Deben ser no discriminatorios, neutrales desde el punto de vista tecnológico y apoyar modelos de negocio innovadores y el desarrollo de una amplia gama de tecnologías, estándares y arquitecturas de sistemas. Los esfuerzos exitosos para ofrecer una conectividad universal significativa deben equilibrar las necesidades de todas las partes interesadas, deben basarse en evidencia y datos, deben buscar la armonización global en términos de interoperabilidad y estándares, deben permitir la gestión efectiva del espectro entre todas las partes interesadas y deben facilitar la inversión. en todo el ámbito digital

cadena de valor.

Hacemos un llamado a las partes interesadas de Internet para que establezcan objetivos para avanzar hacia una conectividad universal y significativa para todos, en todas partes, para fomentar la adopción de nuevas tecnologías cuando sea necesario y para abordar las brechas de habilidades.

3. Fluido y digno de confianza

Los flujos de datos transfronterizos sustentan muchos aspectos de los negocios actuales: servicios en la nube, trabajo remoto, colaboración en el lugar de trabajo, gestión de recursos humanos, relaciones con los clientes y cadenas de suministro. También sustentan la educación a distancia, la telemedicina, la lucha contra el cibercrimen y el abuso infantil en línea, el seguimiento y la prevención del fraude, la investigación de productos falsificados y una amplia gama de otras actividades. El procesamiento y

La transferencia de datos personales y no personales es parte integral de muchos de estos intercambios, lo que hace que la confianza sea un elemento vital para un crecimiento y una recuperación económicos resilientes y sostenibles.

Sin embargo, existe una creciente falta de confianza debido a la preocupación de que los objetivos políticos –como la privacidad, la seguridad nacional, la protección de los derechos humanos y del consumidor, el acceso a los datos o incluso la competitividad industrial– se vean comprometidos cuando los datos se trasladen al extranjero. Esta falta de confianza sirve como fundamento para la adopción de un número cada vez mayor de medidas de soberanía y localización de datos, lo que lleva a enfoques nacionales fragmentados para la gobernanza de datos y un número creciente de restricciones que prohíben o obstaculizan considerablemente los flujos de datos transfronterizos. Si no se aborda esta falta de confianza y no se encuentra un modelo de confianza adecuado, se corre el riesgo de impedir los flujos de datos transfronterizos, limitando así las economías de escala y alcance, impulsando inversiones ineficientes e insostenibles y restringiendo la innovación.

Promover políticas que faciliten la adopción de tecnologías aplicables y el movimiento global de datos, incluso a través de modelos de gobernanza que permitan el intercambio de datos para el bien público, es fundamental para aprovechar sus importantes beneficios económicos y sociales. En particular, los formuladores de políticas deberían apoyar los flujos de datos transfronterizos abiertos, al mismo tiempo que garantizan la protección de la privacidad, la seguridad y la propiedad intelectual, y que esas protecciones se implementen mediante un enfoque basado en el riesgo y de una manera que sea transparente, no -discriminatoria y conforme a los principios de necesidad y proporcionalidad.

La confianza se fortalece cuando los gobiernos adoptan compromisos sólidos e integrales para proteger los derechos y libertades de las personas, incluido el derecho fundamental a la privacidad. Además, se necesita cooperación entre gobiernos y partes interesadas, incluidas empresas y organizaciones multilaterales, para abogar por marcos de políticas interoperables que faciliten los flujos de datos transfronterizos, permitiendo que los datos se intercambien, compartan y utilicen de manera confiable, apuntando así a una alta privacidad. estándares.

Hacemos un llamado a las partes interesadas de Internet a establecer objetivos para desbloquear el valor de los flujos de datos para el desarrollo sostenible de todos y consagrar la confianza como requisito previo para los regímenes de intercambio de datos, basados en la protección de los datos.

4. Seguro y protegido

El ciberespacio es ahora una parte intrínseca del desarrollo de cada país, creando enormes oportunidades y permitiendo el crecimiento económico y social. Al mismo tiempo, el carácter indispensable del ciberespacio en las actividades humanas cotidianas también genera vulnerabilidades crecientes. La rápida digitalización está poniendo a prueba la resiliencia de las ciberinfraestructuras. Las crecientes vulnerabilidades resultantes de estados dispares de ciberhigiene obstaculizan la eficacia de las contramedidas contra los ciberataques, amenazando con frustrar el posible impacto económico de las TIC y las tecnologías digitales.

La naturaleza sin fronteras de Internet y la economía digital asociada, la creciente interdependencia ciberfísica de IoT y el cibercrimen pintan un panorama legal y operativo complejo para la ciberseguridad. Se requiere un enfoque colectivo y colaborativo de múltiples partes interesadas para encontrar formas significativas y soluciones efectivas para mitigar las preocupaciones de ciberseguridad locales, transfronterizas y globales.

Para empoderar y proteger a las sociedades de mayores riesgos de ciberseguridad, la comunidad internacional de múltiples partes interesadas debería explorar formas prácticas de incorporar el desarrollo de capacidades en ciberseguridad (CCB) en esfuerzos más amplios de desarrollo digital. Esto también es esencial para construir sociedades resilientes y promover un enfoque que incluya a toda la sociedad para hacer frente a las amenazas que emanan del ciberespacio.

Hacemos un llamado a las partes interesadas de Internet a establecer objetivos para establecer e implementar marcos sólidos para altos niveles de ciberseguridad y recomendaciones sólidas para estructuras legales, prácticas y cooperación transfronteriza para combatir el delito cibernético.

5. Respeto de los derechos

Los derechos humanos deben respetarse en línea y fuera de línea. Los gobiernos son responsables de garantizar que se respeten, protejan y promuevan los derechos humanos, mientras que las empresas y los proveedores de servicios digitales están obligados a cumplir con todas las leyes aplicables y respetar los derechos humanos. Los gobiernos deben abstenerse de realizar cortes de Internet. Cualquier restricción de acceso a Internet debe ser lícita, legítima, necesaria, proporcional y no discriminatoria.

Todos los grupos de partes interesadas tienen la responsabilidad de promover la transparencia, la rendición de cuentas y la debida diligencia en materia de derechos humanos durante todo el ciclo de vida de las tecnologías existentes, nuevas y emergentes. Hemos aprendido que ciertos comportamientos en Internet pueden ser muy perjudiciales para nuestras sociedades. La Internet que queremos nos protegerá de ellos.

Se requiere un enfoque de la gobernanza de Internet basado en los derechos humanos para lograr todos los beneficios de Internet para todos, incluidos los derechos a la educación, a la participación en la vida pública y cultural o al acceso a la información, así como para empoderar a las empresas de todos los tamaños. Con ese fin, las organizaciones de desarrollo de estándares deben introducir procesos para garantizar la debida consideración de los derechos humanos en su trabajo, incluso invitando a la participación de expertos de todas las comunidades de partes interesadas.

Hacemos un llamado a las partes interesadas de Internet a establecer objetivos para garantizar un enfoque de la gobernanza de Internet basado en los derechos humanos y promover los derechos humanos en el espacio digital.

Si queremos lograr la Internet que queremos, tenemos por delante un importante trabajo de múltiples partes interesadas, incluida la colaboración con iniciativas existentes y en curso.